

Acto de proclamación y entrega del
VIII Memorial Pere Tena de Pastoral Litúrgica
Otorgado por el Centre de Pastoral Litúrgica de Barcelona a
Matías Augé Benet, cmf

Laudatio

“Muchos años, mucha vida”

Con profundo y debido sentimiento de gratitud y aprecio tengo el honor de presentar al destinatario del **VIII Memorial Pere Tena de Pastoral Litúrgica**, el profesor Matías Augé, cmf, misionero claretiano de raíces catalanas, trasplantadas a Roma hace ya ¡unos pocos años!

Con la concesión de este galardón al padre Matías se quiere poner de relieve el servicio que, como reconocido liturgista, ha realizado para divulgar decididamente la reforma litúrgica promovida por el **Concilio Vaticano II** a través de sus clases en diferentes centros y particularmente del Pontificio Instituto Litúrgico San Anselmo de Roma –colaborando significativamente en la formación de generaciones de profesores de liturgia de todo el mundo–, de sus múltiples conferencias, de sus escritos en revistas de prestigio en el ámbito de la liturgia y, entre otras, en nuestra revista *Phase* (ya en el año 1965 publicó su primera colaboración), de sus asesoramientos y consejos en diversidad de ámbitos de la liturgia.

El P. **Matias Augé Benet** nació en Perafort (Tarragona), el 27 de mayo de 1936, hizo su profesión religiosa en la Congregación de Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María (Claretianos), en Vic (Barcelona), el 16 de Julio de 1953 y recibió la ordenación presbiteral en Valls (Tarragona), el 23 de Julio de 1961.

Trasladado a Roma, en el año 1962 obtuvo su Licenciatura en Teología en el *Angelicum*, y en 1967 obtuvo el **Doctorado en Teología con especialización en Liturgia** en el *Pontificio Instituto Litúrgico de San Anselmo*. Además, cursó estudios de Geografía e Historia en la Universidad Nacional de Educación a Distancia de Madrid.

En la *especie de Miscelánea* de estudios sobre vida consagrada y liturgia que sus hermanos del *Claretianum* (Instituto de Teología de la Vida Consagrada) de Roma le dedicaron en el año 2011 con motivo de su 75º cumpleaños (*nel 75º genetliaco*), se afirmaba:

Llegar a 75 años no es solo un dato biográfico. Es una realidad existencial muy rica la cual, en el caso concreto del padre Augé, nos dice que su mérito no estriba tanto en el haber llegado a esa cifra, cuanto en haber llenado de vida esos 75 años, porque no se trata tanto de dar años a la vida sino de llenar de vida los años, muchos o pocos.

El padre Augé acumula un recorrido vocacional claretiano muy fecundo, centrado en la misión apostólica y académica o académico-apostólica, tanto en el *Claretianum*, como en otros espacios de la Urbe y fuera de ella.

Entre sus actividades académicas podemos destacar:

- Preside / Decano del *Claretianum* (1976-1982 y 1991-1997);
- Profesor *ordinario* del *Claretianum*, Roma, desde 1973 hasta 2006 en que pasó a ser profesor *emérito*;
- Profesor *lector* en el Pontificio Instituto Litúrgico San Anselmo, Roma, desde 1968 hasta 2008 en que se convirtió en profesor *honorario*;
- Profesor *encargado* de Liturgia y Sacramentaria general en la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Lateranense, Roma, desde 1990;
- Profesor *invitado* de Liturgia en diversos momentos y centros:
 - Ateneo Pontificio *Regina Apostolorum* 1991-1992, 1999-2000, 2000-2001;
 - Pontificia Facoltà Teologica di S. Bonaventura *Sepraphicum*, Roma (1995-1996, y desde 1998);
 - Instituto di Liturgia Pastoral de *Santa Giustina*, en Padova;
 - Pontificia Facultad Teológica *Marianum*, Roma;
 - Pontificia Universidad Salesiana, Roma;
 - Instituto *Regina Mundi*, Roma.

Además, ha impartido conferencias y ha intervenido en Congresos en diversos países de Europa y América Latina (Argentina, Brasil, Guatemala, México y Perú).

Desde 1994 (durante varios quinquenios, hasta 2015) ha sido Consultor de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, auditor en la IX Asamblea Ordinaria del *Sínodo de los Obispos sobre la Vida Consagrada y su misión en la Iglesia y en el mundo* (1994),

y experto en la XIV Asamblea Ordinaria del *Sínodo de los Obispos sobre la vocación y la misión de la familia en la Iglesia y en el mundo contemporáneo* (2015), miembro de la Comisión Litúrgica del Gran Jubileo del Año 2000, del Comité científico de la colección *Monumenta Studia Documenta Liturgica*, del consejo de redacción de la revista *Ecclesia Orans* (1984-2007) y *Rivista Liturgica* (desde el año 2005)...

Cuenta con centenares de títulos, entre libros y artículos especializados, sobre liturgia, sobre vida consagrada, sobre liturgia y vida consagrada, con especial atención a la historia de la vida consagrada (en la Miscelánea mencionada se recogían 257 títulos; a día de hoy, en la web https://it.cathopedia.org/wiki/Matías_Augé_Benet, se han añadido al menos otros 55 títulos...). En el *Centre de Pastoral Litúrgica* tiene dos libros en la colección *Biblioteca Litúrgica: Liturgia: Historia, celebración, teología, espiritualidad* (BL 4, 1997) y *A través del año litúrgico. Cristo mismo, presente en su Iglesia* (BL 49, 2016).

Su obligada jubilación de las tareas académicas *ordinarias* no significó, en absoluto, que dejara su compromiso en la promoción y defensa de lo que la reforma litúrgica postconciliar ha significado en la vida de la Iglesia. Una simple búsqueda en internet nos permite conocer recientes intervenciones suyas en alguna parroquia italiana hablando sobre *El arte en la liturgia* (Orazio del Monaco, diócesis de Taranto, 16 de Junio de 2017), en una Jornada de estudio organizada por la Universidad Pontificia de la Santa Cruz sobre *El Mysterium de la Asamblea* (Roma, 24 febrero 2021), o su reciente ponencia en las últimas Jornadas “A los cincuenta años del Misal Romano” de nuestra AEPL, con el sugerente título: *Dificultades para la recepción del misal: progresistas y tradicionalistas, fantasías y nostalgias* (Santiago de Compostela, 25 de agosto de 2021). Sin olvidar su actividad a través de su blog (primero “liturgia-opus-trinitatis” y ahora <https://liturgiaedintorni.blogspot.com>), en el que nos mantiene siempre *aggiornati* sobre publicaciones o cuestiones de actualidad.

La tarea y el compromiso vital del padre Matías en nuestro ámbito litúrgico se puede resumir diciendo que ha sido siempre fiel al espíritu del Concilio Vaticano II y a su Constitución sobre la Sagrada Liturgia. Ha mirado siempre hacia el futuro bien arraigado en el pasado. Ha sido un verdadero promotor del espíritu litúrgico del Vaticano II, con suma libertad y profundo equilibrio en circunstancias no siempre favorables, reiterando una y otra vez la llamada urgente para que la celebración de la liturgia vuelva a estar en el centro de atención y de la vida de la Iglesia, ya que es el alimento espiritual de nuestra identidad y misión.

Ciertamente se puede afirmar que la reforma en su conjunto ha sido fiel a la voluntad de los padres del Concilio y que los principios fundamentales sobre los que está construida son perennes. Sin embargo, su aplicación concreta no podía ni puede ser perfecta, ni darse por concluida. Por eso, la obra de reforma espera continuar, debe continuar. La aplicación práctica de la reforma litúrgica está todavía en curso, ya que, dice el papa Francisco, “no basta con reformar los libros litúrgicos para renovar la mentalidad”. El proceso iniciado por los libros reformados según el Concilio requiere tiempo, una recepción fiel, una obediencia práctica y una sabia aplicación celebrativa por parte de los ministros ordenados, de los demás ministros y de todos los que participan en la liturgia. Si bien la formación litúrgica de los pastores y de los fieles sigue siendo un desafío permanente, no es ciertamente volviendo al pasado y a las formas de celebración que reflejan una época, una cultura y una historia alejadas de la nuestra, como la fe de la comunidad cristiana podrá expresarse y alimentarse. No se trata, por tanto, de repensar ahora la reforma revisando las opciones asumidas, sino de conocer mejor las razones subyacentes, también a través de la documentación histórica, de interiorizar los principios inspiradores y de observar la disciplina que la rige.

El merecido y agradecido reconocimiento de la contribución del padre Augé en esta tarea, se convierte hoy en reto para todos los que queremos continuar en ella, seguros de que *–Franciscus dixit–*, “[la reforma es irreversible](#)”.

LINO EMILIO DÍEZ VALLADARES, SSS
Barcelona, 9 de febrero de 2022